

# COLOQUIO LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE JULIO DE 2009.

Ciudad de México, 24 de junio de 2009.

Mesa: La participación y las preferencias electorales.

Apuntes sobre las preferencias electorales en México, 2009.



**Ricardo de la Peña**

Presidente Ejecutivo de  
*Investigaciones Sociales Aplicadas, S.C.*

Las encuestas preelectorales son una constante en México al menos desde 1988.

Desde 1994 se cuenta con series de encuestas nacionales que dan cuenta de las preferencias ciudadanas y de sus cambios durante los procesos electorales federales.

Cada proceso electoral es seguido hoy día por diversas casas encuestadoras (mediáticas e independientes).

Cuando los comicios son presidenciales son más las casas encuestadoras concurrentes, cada una con una mayor cantidad media de mediciones.

En 2006 fueron más de cincuenta ejercicios nacionales. Ahora, serán apenas una treintena.

Sin embargo, ello es suficiente para dar cuenta del estado de las preferencias entre los electores.

**¿QUÉ SÍ HEMOS SABIDO  
POR LAS ENCUESTAS?**

A lo largo de dos décadas, se han detectado niveles mayores o menores de atención y propensión a votar de los electores frente a unos comicios determinados.

Se ha podido dar cuenta del formato general de las contiendas: qué partidos o coaliciones efectivamente están disputando el primer lugar y cuáles han quedado marginados de dicha competencia.

Regularmente, se ha detectado un mayor o menor peso relativo de los partidos menores, pudiendo anticiparse un incremento o disminución en su caudal de votos.

Se ha sabido detectar repartos esperables de asientos que resultan de manera gruesa próximos a los observados.

**¿QUÉ NO HEMOS SABIDO  
POR LAS ENCUESTAS?**

No hemos sabido anticipar con precisión los niveles de votación que se presentan ni los perfiles específicos de la participación. Así, carecemos de modelos validados de “votantes probables”.

Encuestas y resultados han diferido en distancia e incluso en ordenamiento de los primeros lugares. Unas veces unas casas encuestadoras se han aproximado al resultado y otras veces lo han hecho otras.



El promedio de encuestas ha estado tan próximo o distante del resultado como los datos de las mejores encuestadoras, por lo que técnicas de estimación del promedio de estos ejercicios no resultan más afortunadas que el seguimiento de una encuestadora en particular.

No se ha podido anticipar con precisión el logro o la pérdida de registro para partidos menores cuya votación se ha situado próxima al umbral de preservación.

**¿POR QUÉ OCURRE ÉSTO?**

Simplemente, porque las encuestas son fotografías relativamente borrosas del estado de las preferencias en un momento específico.

Sus estimaciones suelen diferir con los resultados por tres motivos básicos: el error estadístico propio de ejercicios por muestreo, sesgos sistemáticos en algunas mediciones y cambios en las preferencias entre el momento de toma de información y el de ejercicio del sufragio.

Las estimaciones pueden ser próximas si no ocurren cambios significativos en las preferencias y aún así, de no presentar “sesgos de casa”, tenderán a diferir dentro de márgenes estadísticamente esperados.

En eventos electorales de baja concurrencia los riesgos de desviación entre estimaciones por encuesta y resultados pueden ser mayores, debido a divergencias entre el perfil de entrevistados que definen una intención de voto o derivados de los modelos de votantes probables y el perfil efectivo de los votantes reales.

**¿QUÉ SÍ SABEMOS AHORA  
POR LAS ENCUESTAS?**

Sabemos que la propensión manifiesta a participar en los comicios no es superior a la observada hace seis años. Incluso, hay indicios de que pudiera ser menor. Sabemos además que existe una franja relativamente reducida de electores dispuestos a anular su voto.

Sabemos que hay dos fuerzas políticas disputando el primer lugar, ambas situadas entre 30 y 40 por ciento y con una distancia corta entre ellas, seguramente de un solo dígito.

Hay consenso de que el primer lugar en asientos lo tendrá la coalición encabezada por el PRI. Empero, pareciera que ninguna fuerza política por sí sola alcanzará la mayoría en el legislativo y es improbable que cualquier coalición la alcance.

Sabemos que la tercera fuerza se ubica entre quince y veinte por ciento de los votos y que los restantes partidos reúnen una proporción no despreciable de sufragios, pudiendo superar en conjunto diez por ciento de la votación.

Sabemos que hay partidos menores que ya tienen un respaldo suficiente para preservar su registro y otros que aún no han mostrado dicho respaldo, por lo que pudiera reducirse el número de partidos con registro.



**¿QUÉ NO SABEMOS AHORA  
POR LAS ENCUESTAS?**

No sabemos con precisión la tasa de participación que se dará, ni las variaciones en la concurrencia según criterios sociodemográficos e ideológicos, ni la proporción de votos anulados de manera voluntaria que se presentará.

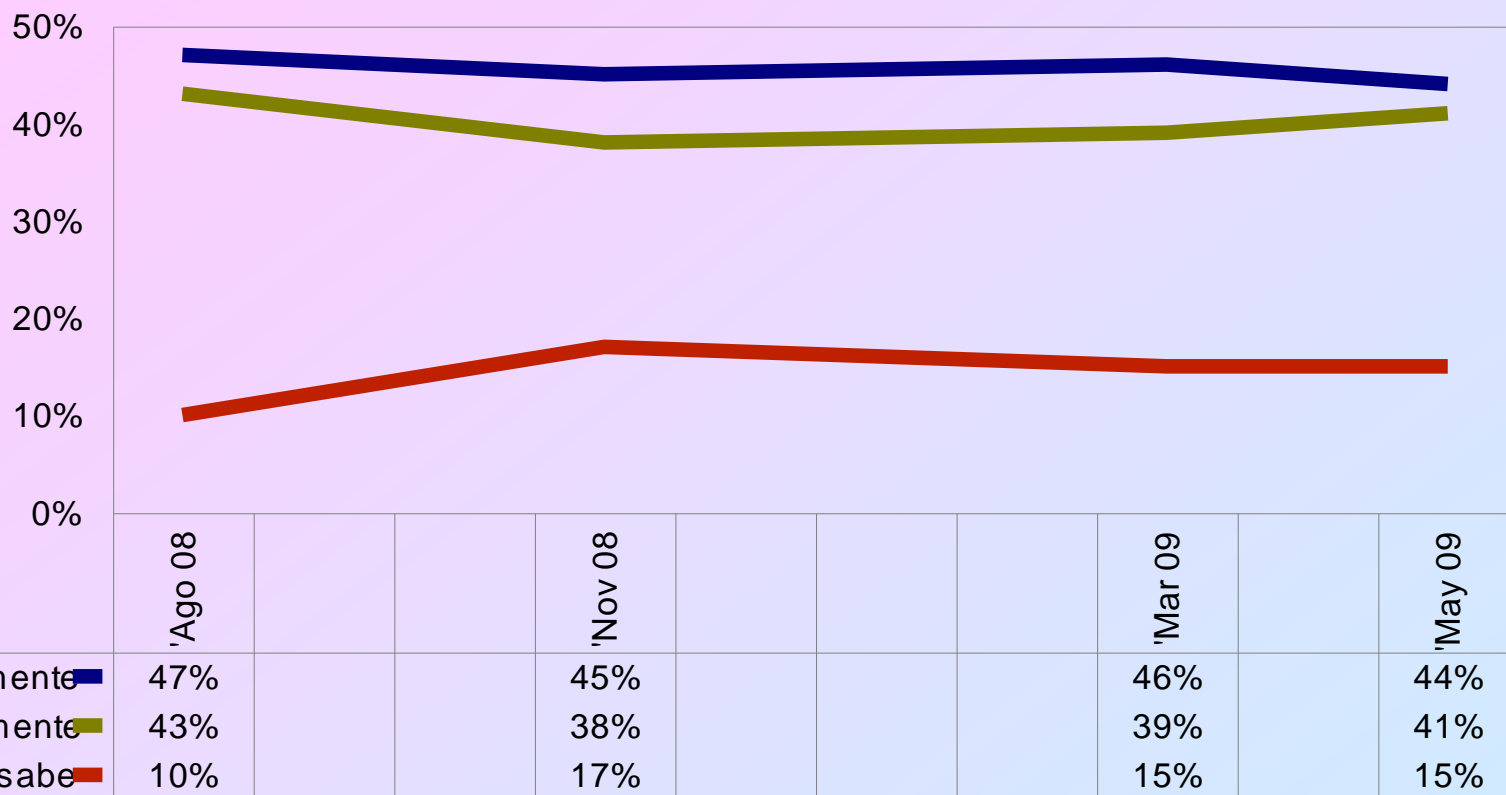
No sabemos la distancia que separará realmente a los dos primeros lugares. En un extremo, la elección pudiera mostrar una apertura similar a la observada hace seis años. En el otro, pudiera darse un práctico empate entre los dos primeros lugares.

Aunque los cálculos de asientos aproximan una configuración posible, no sabemos con precisión cuántas curules le tocará a cada partido. A lo mucho, pudieran estimarse mínimos y máximos esperables en rangos aún muy abiertos.

Es difícil saber si los partidos con menor respaldo superarán la barrera para conservar el registro, pues ello está fuera del nivel de precisión de los estudios y pudiera afectarse por los niveles y patrones de participación que se observen.

**¿CUÁLES SON NUESTROS  
DATOS MÁS RECIENTES?**

## ¿Qué tan factible es que vaya usted a ir a votar en las elecciones para diputados federales del próximo / presente año?



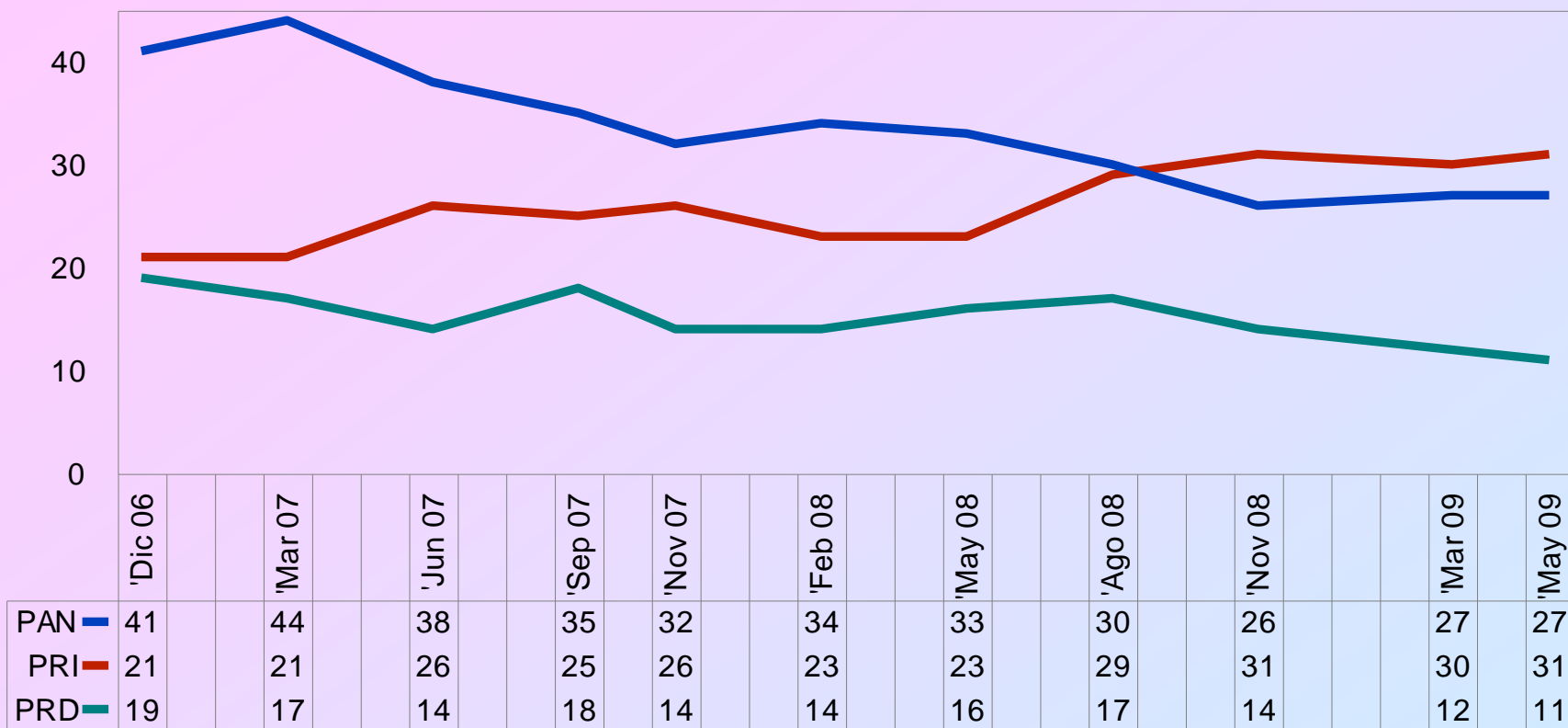
**GEA**

Grupo de Economistas y Asociados



**Investigaciones  
Sociales Aplicadas S.C.**

Independientemente de por quién ha votado, ¿con qué partido se identifica usted más?



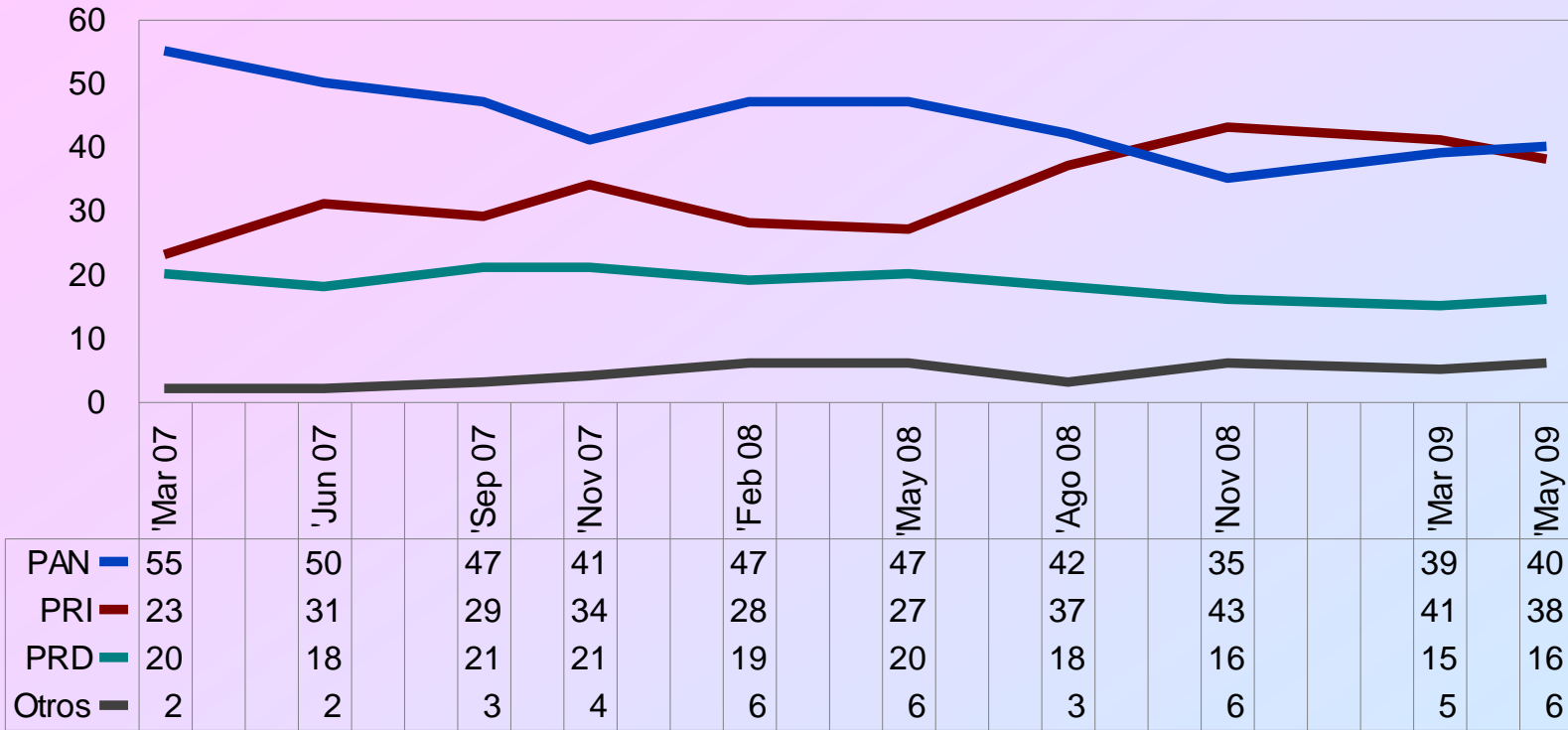
**GEA**

Grupo de Economistas y Asociados

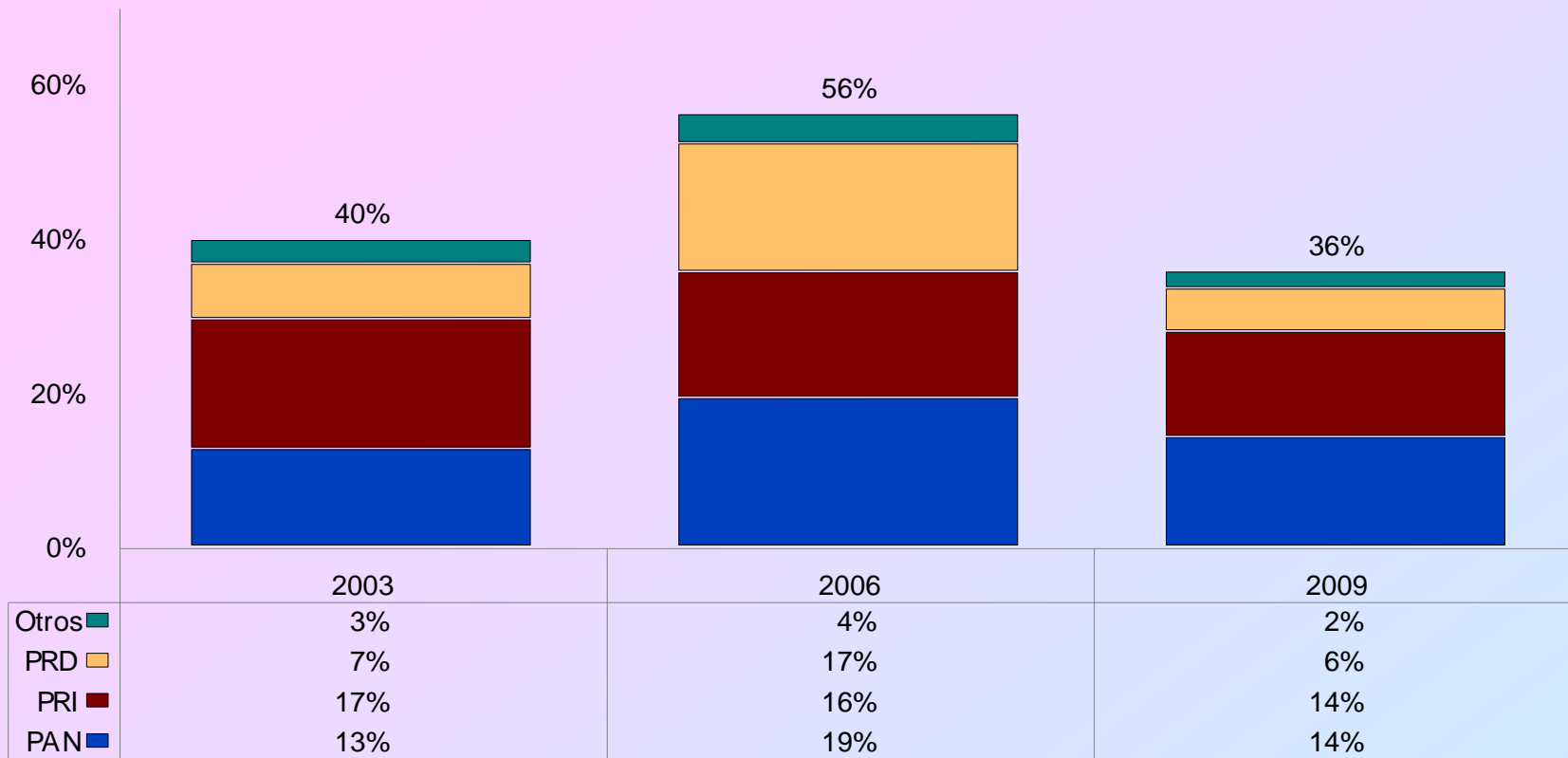


**Investigaciones  
Sociales Aplicadas S.C.**

Si tuviera que votar en este momento para elegir diputados federales,  
 ¿por cuál partido político votaría usted?  
 (entrevistados que definieron su intención de voto)



## Votación potencial por partido respecto al padrón electoral



**GEA**

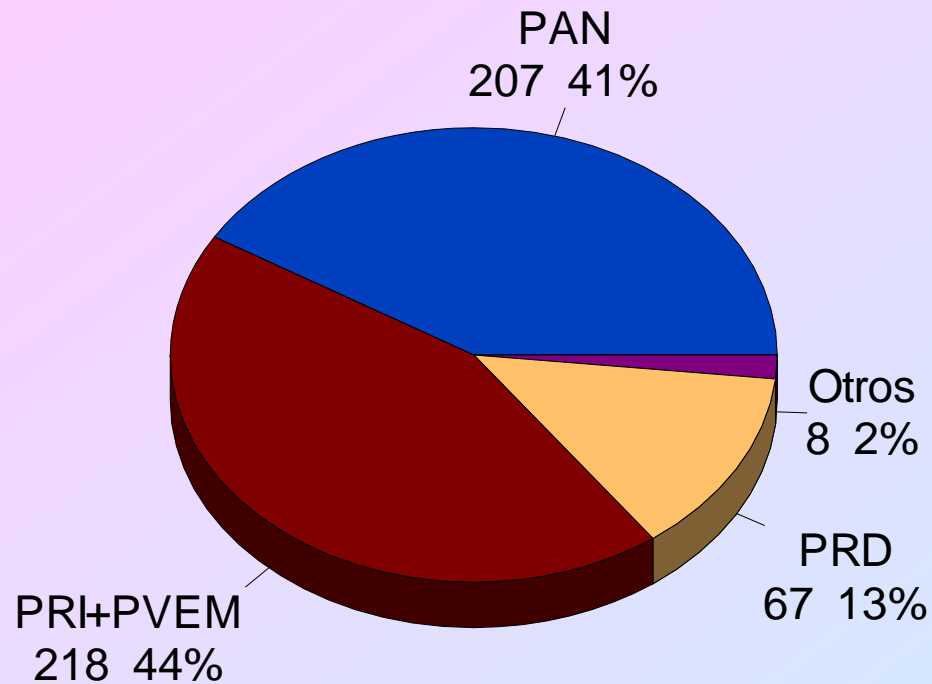
Grupo de Economistas y Asociados



**Investigaciones  
Sociales Aplicadas S.C.**



Distribución potencial de curules en la Cámara de Diputados  
de acuerdo con las actuales intenciones de voto  
(simulación con base en distribuciones regionales 2003)



**GEA**

Grupo de Economistas y Asociados



Investigaciones  
Sociales Aplicadas S.C.

**¿QUÉ NOS MUESTRA LA  
SERIE DE ENCUESTAS GEA-ISA?**

Detectamos una propensión a participar en los comicios inferior a la observada hace seis años y desconocemos el efecto que pudiera tener el llamado a anular el voto.

Sabemos que hay dos fuerzas políticas disputando el primer lugar, con una distancia muy corta entre ellas, dándose un práctico “empate técnico” (imposibilidad de afirmar un ordenamiento cierto entre ambas fuerzas).

A lo largo del último semestre se ha dado un viraje en las preferencias, aumentando el respaldo por el PAN en detrimento del apoyo al PRI. No es factible saber qué parte de este giro se debe a efectos de campaña y que parte a ajustes posteriores a procesos locales de 2008.

Estimamos que el primer lugar en asientos lo tendrá la coalición encabezada por el PRI. Empero, ninguna fuerza política por sí sola alcanzará la mayoría en el legislativo y es altamente improbable que una coalición la alcance.